

ESTUDIO 5

Lectura, libro de texto y otras alternativas didácticas

Ángel Suárez Muñoz

Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Facultad de Educación. UEx.

Resumen

El presente artículo pretende reflexionar acerca de un valor a la baja, como es el caso de la lectura, en un contexto educativo en el que sigue teniendo cabida, con excesivo peso específico todavía, el libro de texto.

Los escolares de todos los niveles educativos, pero preferentemente los de Primaria y Secundaria por ser los niveles en los que se asientan las bases de todo el saber posterior, apenas leen por diversión. El poco tiempo que disponen prefieren dedicarlo a estar con los amigos o jugar al ordenador. Lo poco que leen adquiere una función utilitaria: estudiar para aprobar.

Por otro lado, con la Reforma Educativa casi se anunció la desaparición del libro de texto, por cuanto se abría ante los profesionales de la educación un currículo nuevo, que podían construir a su antojo. El mercado editorial, con enormes intereses comerciales de por medio, se ha encargado de camuflar como novedoso el uso (y abuso) del libro de texto, que apenas incluyen lecturas re-creativas (que dado el caso constituyen otro libro que también se vende), siendo en términos generales el único material didáctico que los alumnos empiezan y terminan.

Palabras clave: Lectura, Animación lectora, Lengua, Lenguaje Infantil, Primaria, Secundaria, Educación Especial.

Summary

The present article to seek to meditate about a value to the drop, like it is the case of the reading, in an educational context in the one that continues having space, with excessive specific weight still, the text book.

The scholars of all the educational levels, but preferably those of Primary and Secondary to be the levels in those that settle the bases of the whole later knowledge,

hardly read for amusement. The little time that you/they prepare prefers to dedicate it to be with the friends or to play to the computer. Him little that they read he/she acquires an utilitarian function: to study to approve.

On the other hand, with the Educational Reformation the disappearance of the text book was almost announced, since a new curriculum opened up before the professionals of the education that could build to its whim. The editorial market, with enormous commercial interests of for half, he/she has taken charge of camouflaging as novel the use (and I abuse) of the text book that you grieve they include re-creative readings (that given the case constitutes another book that is also sold), being in general terms the only didactic material that the students begin and they finish.

Key words: Reading, Animation reader, Language, Infantile Language, Primary, Secondary, Special Education.

La calidad en la enseñanza y los materiales curriculares.

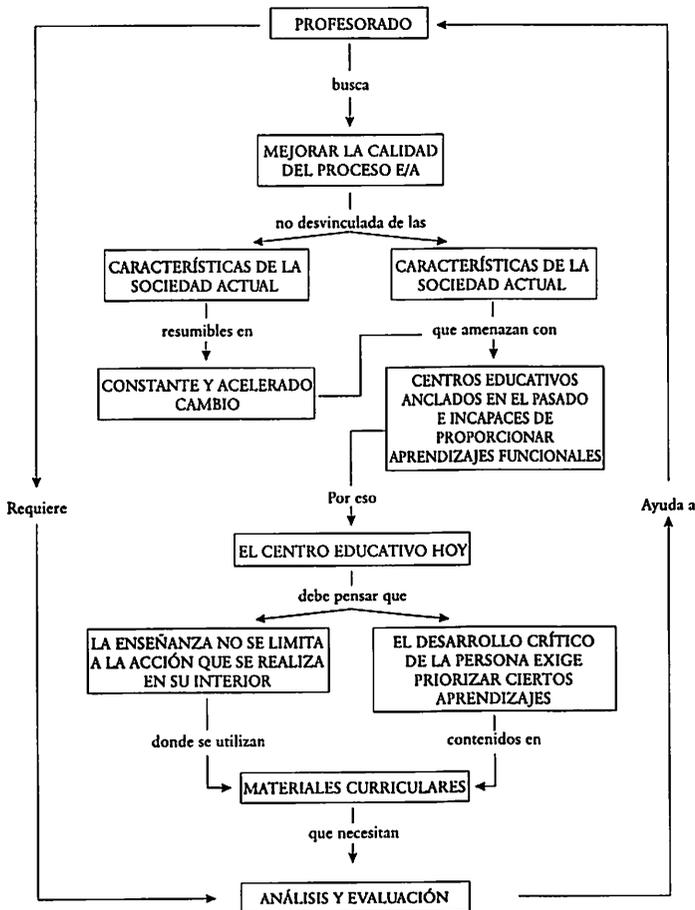
La calidad de la educación escolar y su mejora es la gran finalidad que motiva o debería motivar a los profesionales de la Educación. Pero la calidad es un concepto abstracto y polisémico. En todo caso, conseguir una enseñanza de calidad es una finalidad que nunca se puede lograr al cien por cien y, por lo tanto debería estar presente en cualquier planteamiento educativo. Siempre es posible mejorar la calidad de los procesos de enseñanza

aprendizaje. Esta calidad se puede constatar por diversos indicadores pero, actualmente, una enseñanza que aspire a ser de calidad no puede desvincularse de las características de la sociedad actual y de la sociedad futura en las que se tendrá que desenvolver el alumnado.

Un elemento que contribuye a dotar de calidad al proceso de enseñanza-aprendizaje es el que se refiere a los materiales curriculares. Revisando la bibliografía sobre análisis y evaluación de materiales curriculares se constata que en los últimos años parece haber disminuido el interés por acometer trabajos en este campo aunque, paralelamente a la puesta en marcha de la Reforma del sistema educativo, hayan aparecido algunos artículos referidos al tema, pudiéndose entrever un cierto repunte del interés por el análisis de materiales.

Los materiales editados en soporte papel y en especial los llamados libros de texto constituyen uno de los principales recursos para la tarea docente del profesorado, cuando no el principal recurso en la mayoría de los casos. Por tanto son muy relevantes las características didácticas de estos materiales. Por otra parte, el papel real que tienen en el interior de cada aula depende en gran medida del uso específico que de ellos haga el profesor y la profesora correspondiente.

Hoy día la asimilación de la cultura se produce por medio de un proceso de intermediación que en nuestro caso podemos personificar en la figura



del profesor, quien habrá tenido que adueñarse de los contenidos que le presenten determinados medios difusores de las representaciones culturales. Los materiales son así recursos necesarios, antes incluso que los propios profesores, para la función culturalizadora que se le supone a la enseñanza. Es evidente por ello que en la enseñanza son válidas todas las formas de comunicar cultura. Si el discurso

crítico sobre los libros de texto se sustituye ahora por el de nuevos materiales curriculares, igualmente empaquetados, aunque mejor presentados y avalados por un lenguaje modernizador, poco habremos adelantado.

Los escolares y la lectura

Por los resultados obtenidos en algunas encuestas realizadas en España en los

últimos años (Encuesta de hábitos de lectura en 1976 del Instituto Nacional de Estadística; Encuesta de demanda de bienes y hábitos culturales en 1978 de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura; Encuesta de cultura y ocio en 1983 por el Ministerio de Cultura; Encuesta de comportamiento cultural de los españoles en 1985 del Ministerio de Cultura; Encuesta de equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles en 1991 por el Ministerio de Cultura; Informe FUINCA de 1993; Informe de la OCEDE de 1993, entre otros estudios), comprobamos no sólo los bajos índices lectores de los jóvenes y adultos españoles (36% y 48%) y la escasa asistencia a las bibliotecas (entre el 8% y el 11 %), sino también el lugar tan bajo que en el contexto internacional ocupa España en lo referente a las habilidades lectoras (velocidad, fluidez y comprensión). En el Informe de la UNESCO de 1993 y en el estudio que se hace en el mismo sobre habilidades lectoras de los alumnos de 14 años en todo el mundo, encontramos que el número de los jóvenes españoles de esa edad había retrocedido, situándose su nivel de lectura en el 25º puesto a escala mundial, después de Hong Kong, Hungría, Eslovenia y Tailandia.

Un informe más reciente de la Universidad de Valencia (1995) sobre hábitos lectores en niños de 8 a 14 años, revelaba que el índice seguía siendo bajo; que la televisión ocupaba el primer puesto dentro del tiempo libre de los alumnos y que la frecuencia de lectura disminuye a medida que avanzan los cursos (44% de los alum-

nos de Primaria manifiestan leer más de cinco días a la semana, frente al 37% de los alumnos de ESO).

El informe emitido por el Laboratorio de lectura del Departamento de Psicología de la Universidad de Gerona (1997), después de analizar la lectura en un total de 7.000 alumnos, concluye que el 25 % de los alumnos catalanes, al terminar 2º de BUP no comprenden bien lo que leen, debiéndose en gran medida a que los estudiantes cada vez leen menos.

Más recientemente, en el Diario Regional Hoy de 19 de enero de 2000 aparecía un titular que indicaba que la mitad de los españoles no lee casi nunca, recogiendo datos de la Encuesta sobre hábitos de consumo cultural en España, elaborada por la Sociedad General de Autores de España entre un total de 24.000 entrevistas personales. Según esos datos el 49,1% de la población española no lee nunca o casi nunca.

Libros de texto y lectura

Sirvan todos estos datos sobre comportamientos e índices lectores para insistir en que, por si no fueran de por sí suficientes, hoy día ninguno de los libros de texto está orientado a desarrollar el hábito lector. En todos suelen aparecer fragmentos de lecturas, coincidentes en el número con el de Unidades Didácticas, lo que supone que los alumnos lean una o dos páginas cada dos o tres semanas. Además, dichas lecturas provocan un general rechazo ya que la mayoría no conecta con sus intereses, poseen un vocabula-

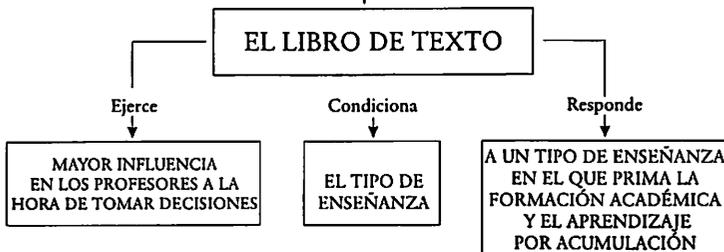
rio poco funcional y no están pensadas para despertar el placer por la lectura, sino que son utilizadas como un instrumento más de trabajo en las aulas.

Goldstein (1978) señaló que el 75% del tiempo que el alumnado de enseñanza secundaria elemental de EEUU pasaba en el aula y el 90% del tiempo que dedicaba a los deberes, está ocupado por materiales de texto. En nuestro país los porcentajes no son muy distintos. Algunos autores, como Marcelo (1987), afirman que de todos los recursos disponibles seguramente el que ejerce mayor influencia en los profesores a la hora de tomar decisiones respecto a la planificación sea el libro de texto. Se estima que los libros de texto llegan a condicionar de manera importante el tipo de enseñanza que se realiza, ya que muchos enseñantes lo utilizan de manera cerrada. La consideración de los libros de texto como manual único corresponde a una determinada concepción de la enseñanza para las que son muy útiles: la formación académica, la esencialmente conceptualista, y la unificadora y de aprendizaje por acumulación.

La concepción del libro de texto ha ido variando a lo largo de la historia, modificándose en algunos aspectos.

Pero en todo caso su incidencia no ha disminuido y, ante ello, quizás lo más adecuado sea plantearse cómo mejorar su calidad y su uso didáctico. En las conclusiones de varios Encuentros, celebrados a lo largo y ancho de la geografía nacional también en los últimos años, se han repetido diversas consideraciones que ahora resumimos:

- * El libro escolar tiene que seguir presente en la educación, pero no como única fuente de aprendizaje.
- * Cualquier libro escolar que se utilice en la educación obligatoria debe estar concebido desde una óptica abierta e interdisciplinar.
- * Tiene que ser un documento abierto a la iniciativa del profesorado.
- * No se considera conveniente la uniformidad de los libros de texto para contextos educativos diferentes.
- * Los libros podrán referirse a espacios educativos inferiores o superiores a un año académico.
- * Deben hacer referencia al campo de las actitudes, los valores, las destrezas...
- * La secuenciación ha de planificarse con cuidado.



Las críticas negativas a los libros de texto no son algo reciente. González y Zaragoza (1985) recogen críticas del año 1901, en el sentido de que los libros de texto no se escriben en la mayoría de los casos con propósitos realmente didácticos, sino para dar respuesta a las preguntas de los exámenes. Freinet en 1980 los criticó con dureza porque “están especialmente elaborados teniendo en cuenta programas y exámenes”. Más recientemente diversos autores han puesto de manifiesto el papel de los libros de texto en el proceso de descalificación del trabajo docente, al ser el libro de texto “una herramienta ya pensada para que el profesor o profesora no tenga que pensar”. Es una herramienta separada de quienes van a utilizarla, elaborada en un contexto externo a la práctica de sus usuarios, los profesores.

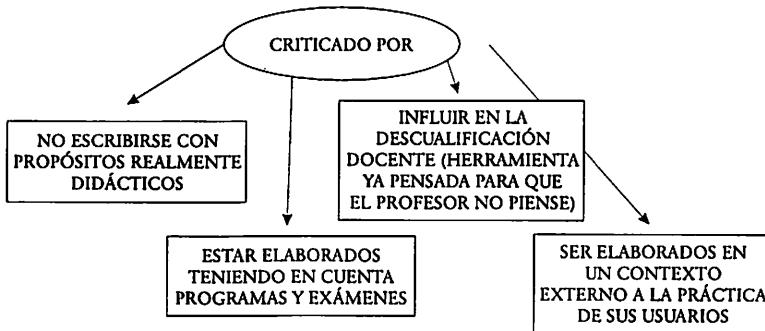
De cualquier manera que se analice el concepto, el Libro de Texto debe concebirse para que desarrolle el pensamiento creador en el educando. No se trata de que reproduzca lo examinado, sino de ver un poco más allá, de preparar al hombre para que sea capaz de pensar. El libro de texto es una cons-

trucción y funciona sólo si su contenido motiva, si hace reflexionar. Algunos autores han considerado que el Libro de Texto sólo alcanza estas metas si reúne un conjunto de requisitos.

Las casas editoras organizan y definen su mercado en función de un perfil de cliente que curiosamente no es el comprador final. En vez de pensar en el estudiante piensan en el profesor. Seguimos asistiendo a una situación frustrante: en los programas renovados se introdujo el concepto de ciclo. Sin embargo, los alumnos siguen manejando libros que caducan al término de cada curso.

Los libros de texto, especialmente los del Área de Lenguaje, cada vez incluyen menos lecturas recreativas para el alumnado al que van dirigidos, lecturas encaminadas a lo que podríamos definir como ‘leer por leer’. A ello han contribuido, a nuestro entender, dos razones principalmente:

- a) Los planteamientos de globalización de las prácticas pedagógicas que desde hace algunos años se vienen pregonando, proponiendo utilizar textos motivadores a partir de los cuales extraer todo el conjunto



de contenidos formativos, evitando así su tratamiento aislado, y haciéndoles aparecer como partes de un todo. Los textos de lectura se han constituido, pues, en soportes o “puntos de arranque” de los contenidos que debían ser trabajados por el alumnado, perdiendo con ello todo el valor recreativo y de evasión que se les suponía.

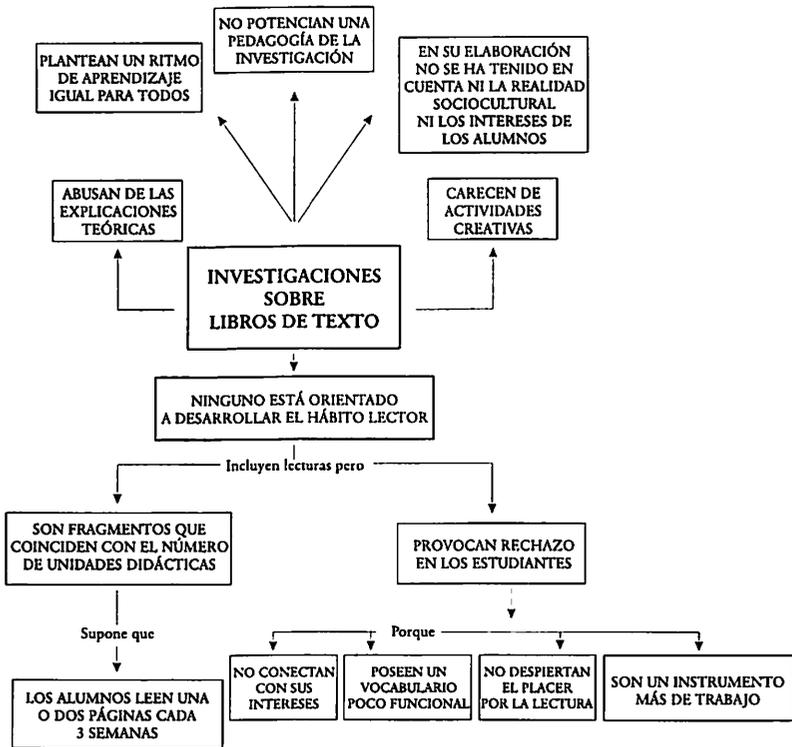
- b) El mercado editorial, por su parte, ha rivalizado en los últimos años por adecuar de la mejor manera posible la propuesta ministerial de Reforma Educativa con la demanda existente sobre material didáctico, solicitado preferentemente por el profesorado, con la finalidad de que éste acogiese dicha adaptación con agrado, decantándose por el material ofrecido por unas determinadas editoriales, constituyéndose para éstas en una cuestión claramente comercial o de marketing. Es verdad que con ello se ha facilitado enormemente la práctica docente: más y mejores gráficos e información, más actividades, más esquemas y cuadros conceptuales, vocabulario más asequible, propuestas complementarias en otros tiempos inexistentes, mayor nivel de contenidos conceptuales, gran variedad de contenidos procedimentales, etc. Pero, paralelamente, los textos para lecturas se han ido reduciendo y cuando no han dado lugar a “otro libro” de textos más, el llamado libro de lecturas, que aparte del sacrificio económico que el mismo representa para las familias, acaba siendo, nunca mejor dicho ‘otro’ libro,

diferente al utilizado para abordar los contenidos del área. En muchos casos sucede que casi no se utiliza: o no se lee en él porque las lecturas son muy cortas y fragmentadas, o se prefiere remitir al alumno a la Biblioteca del Centro para que escoja un libro “entero”, que en algún caso, también se le manda comprar.

Cuando, en el mejor de los casos, encontramos textos para lecturas, resulta sorprendente constatar que no están adaptados ni a los contextos ni a la mentalidad de nuestro alumnado, por más que formen parte de lo que tanto se insiste en denominar currículum abierto o flexible. Como consecuencia de todo ello, el trabajo que se puede llevar a cabo con estos textos es muy limitado, reducido a las actividades que a su terminación se proponen, referidas casi en su mayoría a facilitar la comprensión del propio texto.

Ante este panorama se impone cada vez más el papel selectivo y analítico del profesorado, no ya para descartar libros de texto que no abordan con el rigor y la profundidad deseada conceptos claves que el alumnado de estas edades y etapas debe dominar, sino que en la concreción del currículum, en el nivel que corresponde asumir al profesorado en la organización de su Unidad Didáctica, cada día es más necesario que seleccione textos para la lectura recreativa, para que sus alumnos lean por leer, por el puro gusto de leer, sin más.

Con el marco que nos ofrece la Reforma Educativa se nos brinda la oportunidad de colocar al libro de texto



en el sitio que realmente le corresponde, desterrando viejos hábitos y llevando a los Centros la savia nueva que supone la renovación. Hemos de estar dispuestos y decididos a conjugar distintos materiales en aras de un proyecto didáctico-formativo globalizador, en el cual el libro de texto sea tenido en cuenta pero no sobrevalorado ni asumido como guía única de conocimientos. Es necesario vencer la comodidad que en cierta medida induce a esa utilización masiva de libros de texto y asumamos el compromiso de trabajar con el “mejor” libro: el que nace de la búsqueda, el

contraste de pareceres, la discusión y la reflexión colectiva; el elaborado a pie de obra, según las demandas en cuanto a contenidos que nos hagan nuestros alumnos, valorando las individualidades y en consonancia con el contexto en el que nos movemos y las expectativas que éste genera.

Alternativas didácticas

Hemos de alegrarnos de que últimamente en revistas especializadas estén apareciendo estudios sobre los Libros de Texto: desde cómo pueden



desarrollar el pensamiento creador en los niños y jóvenes, hasta la enseñanza de la ortografía, pasando por los errores didácticos presentes en el diseño, la incidencia del libro de texto en el hábito lector y el tratamiento de la literatura infantil y la educación literaria en general.

En la Facultad de Educación de la UEX, y por parte de miembros del Seminario de Lectura, tenemos ya muy avanzada una investigación acerca de las lecturas que aparecen en los libros de textos que utilizan los escolares de Primaria en la actualidad, sobre todo en

los referidos al Área de Lenguaje. No queremos anticipar los datos hasta no tener ultimado el estudio en el que se han implicado los que en poco tiempo serán los futuros profesores de dicha Etapa y quienes en definitiva deberán ejercer esa función selectiva de cara a dotar de calidad el proceso educativo.

Igualmente hemos querido despertar en nuestros alumnos el entusiasmo por los recursos alternativos al libro de texto que conduzcan a mejorar los comportamientos lectores de los alumnos de Primaria. El éxito alcanzado con las Exposiciones sobre Literatura

Infantil, paralelas al Seminario Internacional de expertos celebrado en Badajoz en Enero de 2000, con las que se pretendía organizar actividades de animación abiertas a los colegios y ciudadanos en general, y el material generado a raíz de las mismas que no puede quedar almacenado sin utilización, nos ha hecho concebir la idea de ampliar la muestra y orientar nuestras acciones futuras hacia la creación de un PARQUE TEMÁTICO DE LECTURAS, que podríamos considerar como Zoco de Lecturas, en el que, mediante una estructura modular, se oferten múltiples actividades que inviten a la lectura. Las primeras que se han desarrollado en este curso 1999-2000 han sido:

- a) Tusitala (nombre con el que llamaron los indígenas a R. L. Stevenson, autor de La Isla del Tesoro), dirigido preferentemente a un colectivo juvenil y adulto.
- b) Tienda de fieras que, utilizando el potencial de los animales (reales o imaginarios), se fomente la lectura de los más pequeños y, de forma especial, a los colectivos con discapacidades o problemas de diversa índole.

La denominada TIENDA DE FIERAS, parte de la idea de predisponer y animar hacia la lectura, a través de las Fábulas, la Literatura y los Medios Audiovisuales (Cine preferentemente), a los escolares de Educación Primaria y Educación Infantil, con especial protagonismo para los Alumnos con Necesidades Educativas Especiales,

tomando como eje vertebrador los Sentidos y los Animales.

Por medio de la TIENDA DE FIERAS pretendemos acercar la lectura que derive del folklore, la literatura o el cine, poniendo en funcionamiento los cinco sentidos y escogiendo el mundo animal por ser el que mejor se presta al planteamiento de temas diversos, incluido los valores, y con el que más se identifican los destinatarios finales de la actividad.

En La Tienda de Fieras se han ofrecido una serie de juegos y propuestas didácticas que han girado en torno a los libros, las lecturas, las aventuras, la fantasía, protagonizadas por los animales, pero con una evidente identificación infantil, ejercitando los cinco sentidos. Se han creado espacios independientes relacionados con cada uno de los sentidos que condujeron a la narración, invención, audición de cuentos, historias o leyendas sacadas de la tradición, el folklore, la literatura o el cine, cuyos protagonistas (animales) han propiciado que los destinatarios de esta actividad, niños entre 3 y 12 años, se identificasen con sus conductas y decisiones.

Como nos planteamos conectar con el colectivo de Alumnos con Necesidades Educativas Especiales, solicitamos la colaboración de Aposuba que co-organizó esta Actividad. Entre los objetivos que nos propusimos podemos destacar los siguientes:

- * Fomentar el desarrollo de los hábitos lectores con acciones que inciten a conocer los valores de la lectura.
- * Vincular la lectura con los diferentes sentidos descubriendo así diversas fórmulas de acceso a aquélla.
- * Favorecer el desarrollo psicológico de los niños a través de las lecturas y los contenidos que en ellas se puedan plantear.
- * Posibilitar el acceso a la lectura a cualquier niño cualquiera que sea su capacidad intelectual o física, aprovechando los sentidos y eliminando barreras que lo dificulten.
- * Dar a conocer alternativas innovadoras en el campo de la animación lectora, elaboradas también por los propios alumnos.
- * Plantear una propuesta de trabajo competitiva y renovadora desde Extremadura de cara a los itinerarios que puedan ser diseñados a medio plazo.

Con este Proyecto pretendemos crear un escenario lúdico de animación a la lectura que integre las nuevas tecnologías y el libro clásico, al tiempo que ayude a descubrir en los niños y jóvenes los `sentidos de la lectura', con el doble significado que tiene esta expresión: ahondar en la comprensión de textos y en el gusto y placer por leer y, además, abrir nuevos caminos a la captación de lo leído (no sólo por medio de la vista), impulsando así la puesta en marcha del resto de los sentidos hacia un mismo fin.

Una vez construido este espacio de animación lectora podrá ser utilizado por diversos organismos y entidades que quieran colaborar u organizar campañas de fomento de la lectura o, simplemente, como espacio lúdico. Estamos convencidos de que estamos proponiendo la construcción de un espacio de ANIMACIÓN A LA LECTURA original, innovador y pionero. Su diseño modular permitirá su manipulación, traslado y cesión. Será un material que estará a disposición de:

- Centros Educativos de distintos niveles (Infantil, Primaria, Secundaria y Universidad)
- Centros de Profesor y Recursos (CPRs)
- Centros Rurales Agrupados (CRAs)
- Bibliotecas
- Universidades Populares
- Organismos y Entidades Culturales (Ayuntamientos, Consejerías, Diputaciones...)

Cualquier otra Entidad que desarrolle campañas puntuales de Promoción del Libro y la Lectura (Editoriales, Librerías, Centros Comerciales, etc.)

Nuestra pretensión es trascender las fronteras de la localidad. Experiencias anteriores, aunque no de esta envergadura, nos han permitido llegar a cubrir el ámbito provincial y regional. Se trata, por consiguiente, de ofertar el material a nivel del Estado e, incluso, mostrarlo como experiencia educativa en Congresos y Simposios

Internacionales. Nuestra especial vinculación con Portugal (muchos colegas investigadores/profesores colaboran y participan con nosotros en propuestas y encuentros para abordar temáticas afines para contrastar planteamientos y trabajos concretos), nos permite conectar con frecuencia con Universidades del ese país. De hecho, en la actualidad existe un canal muy fluido para intercambiar experiencias y productos.

Su explotación didáctica será sencilla; a través de monitores (preferentemente docentes o futuros profesores o personas vinculadas con la educación y/o la lectura) preparados previamente y de manera sencilla, se podrá hacer uso de los materiales e instrumentos que queremos diseñar. Las Entidades y Organismos solicitantes, que habitualmente cuentan con personal propio, sólo deberán hacer frente a los costes de transporte y seguro.

Entre lo que seamos capaces de concienciar a nuestros alumnos, futuros docentes en las etapas básicas de la educación, acerca de la selección y adaptación de los libros de textos a las expectativas fijadas en el proyecto de enseñanza-aprendizaje y el hecho de que se formen e impliquen en propuestas didácticas innovadoras, estaremos ofreciendo alternativas para mejorar los procesos y los resultados lectores de los escolares y por extensión contribuyendo a enriquecer la adquisición general de conocimientos.

Fecha de recepción 12/12/2000

Fecha de aceptación 21/06/2001

Bibliografía

- BERNARD MAINAR, J.A. (1976): Guía para la valoración de los textos escolares. ICE. Zaragoza.
- DELORS DILME y TOLOSONA, C.(1981): "*Cambiar la Escuela. Sobre el uso del libro de texto*" en *Reforma de la Escuela*, nº 31, pág. 1.
- FERNÁNDEZ HUERTA, J. (1959): "*Legibilidad y lecturabilidad: dos conceptos básicos en los libros escolares*" en *Consigna* nº 123, págs. 35-41.
- GONZÁLEZ LAS, C. (1991): "Descripción y análisis del material curricular para la enseñanza de la composición escrita en Lenguaje y Textos nº 11-12, págs. 63-84.
- IMBERNÓN, F. y CASAMAYOR, G. (1985): "*Más allá del libro de texto*" en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 122, pág. 11.
- TONUCCI, F.(1985): "*El rechazo del libro de texto. Notas sobre una historia reciente de la pedagogía italiana*" en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 122, pág. 9.